

EL SOL DE MEXICO

El Resentimiento de Videla, Tumba de Isabelita

• 22 Meses en Prisión

• Temen su Resurgimiento

Por Andrew TARNOWSKI

(c) 1978. "The Times" de Londres Exclusivo para EL SOL DE MEXICO

BUENOS AIRES.— El 24 de diciembre pasado, María Estela Perón comenzó su vigesimosegundo mes de cautiverio. Ningún otro mandatario argentino que haya sido depuesto permaneció tanto tiempo detenido, pero Isabelita, que está atrapada tanto por su propio pasado como por la sombra de su difunto esposo y la voluntad de sus carceleros militares, encara la posibilidad de pasarse en prisión mucho más tiempo.

Tras su fallido intento de suicidio, la exartista de cabaret y exprimera mandataria está recluida dentro de una cabaña alambrada, dentro de la base naval de Azopardo, a unos 325 kilómetros de Buenos Aires.

Es muy poco probable que le concedan el perdón. La junta militar no olvidará fácilmente su terquedad e histeria, así como la devoción que le tuvo a Juan Domingo Perón, con quien estuvo ligada casi 2 décadas. Durante la hora más amarga del país, apenas si tuvo uno que

otro destello de buen sentido común político, pero los que hoy están en el poder no desean arriesgarse a que vuelva a inquietar y a levantar al peronismo desde el exilio en España, como lo hizo su marido durante tantos años.

Una de las perspectivas sombrías de la viudedad de Perón es que la junta piensa permanecer en el poder cuando menos 10 años más, a fin de hacer realidad la "república nueva" prometida y después encauzarla por un sendero moderno y democrático. Por otra parte, es obvio e igual de aterrador que el destino eventual de los votos peronistas, hoy sin líder, y el control de los sindicatos adictos a Juan Domingo, determinarán en gran parte el futuro argentino. En la lucha por conquistarlos, María Estela será o un peón o la reina.

En la actualidad sobran los populistas que quisieran poder contar con los adeptos de Perón. Muchos son los generales

que coquetean con las masas, obstaculizando los esfuerzos de Videla por enterrar el pasado. Hasta el almirante Emilio Masera, miembro de la junta y comandante de la marina, está identificado con ellos, a través de sus críticas contra las políticas económicas de austeridad.

Ahora bien, el apellido mágico de la señora Perón podría arrastrarla a esta lucha por el poder. El peronismo dista mucho de haber muerto, y en sus círculos todavía se pronuncia el nombre de Isabelita con entusiasmo. "Si se decidiera a deshacerse de los tipos que la rodearon cuando estuvo en la presidencia, la seguiríamos reconociendo como nuestro líder", declara Juan José Taccone, veterano del movimiento.

Por lo pronto, la junta desea que la sentencien por corrupción, en parte porque esto podría proporcionarle una legitimidad "post facto" a su derrocamien-

to, como porque sentaría un precedente saludable para poder enjuiciar a otros mandatarios que dirigieron al país antes que ella. De las 8 acusaciones en su contra, algunas son evidentemente "pantallas", pero la principal es un peculado de millones de dólares.

Podría ser sentenciada hasta a 8 años de prisión, y pasarán cuando menos otros 2 antes de que se pronuncien los fallos. Hasta entonces, tendrá que permanecer bajo custodia. El presidente Videla no puede concederle una amnistía antes de que la sentencien, y los juicios se llevan en diferentes juzgados. Sólo un fallo conjunto haría posible el perdón, pero ni así garantizaría su libertad, pues la Ley de Responsabilidad Institucional podría ser interpretada de una manera muy estricta. Bajo esta legislación, María Estela y unas 50 personas más ya perdieron sus propiedades, libertad y derechos políticos, por "irresponsabilidad oficial".



ISABELITA, SIN ESPERANZA.— Después de permanecer la viuda de Perón 22 meses en prisión, no se ven posibilidades de que sea liberada próximamente.